

**NI UN
ESPA^CO
PARA EL
FASCISMO**

VALLADOLID ANTIFA



**NI UN
ESPA^CO
PARA EL
FASCISMO**

VALLADOLID ANTIFA



En los últimos años, hemos podido ver cómo gana fuerza por todo el planeta una nueva oleada de derecha radical. **En un sistema que se encuentra en crisis y donde la clase trabajadora ve empeorar su situación a diario, volvemos a ver cómo regresan viejos discursos. Puede que con una estética y apariencia nueva, pero en el fondo siendo la misma reacción de siempre.**

La situación de crisis y la menor movilización en la calle son el contexto ideal para la vuelta de los discursos populistas y nostálgicos del pasado. **Buscando entre los sectores más desfavorecidos de la sociedad chivos expiatorios para culparles de todo, en vez de buscar la raíz de los problemas, que se encuentra en el propio sistema.**

Esta derecha radical, aunque se vista de antisistema o rebelde, sus objetivos pasan por la defensa de los intereses de grandes millonarios y grandes empresas que les financian. También forman parte de un alineamiento geopolítico al servicio de los EE.UU. y, en consecuencia, de Israel.

Estos discursos populistas y de señalamiento contra ciertos colectivos tienen consecuencias directas en la vida de las personas. Por un lado, perpetúa esa exclusión social que permite una mayor explotación. Dejado el camino yajustificado para la violencia directa y el auge de las organizaciones fascistas. Habitando de Valladolid, es conocido que la grada de animación del fondo norte del José Zorrilla es uno de esos espacios, donde se promueve el fascismo, donde se celebra violencia contra todos los que no piensen como ellos. **Mientras tanto, al Real Valladolid solo le importa el negocio, mirando para otro lado.**

Pero lejos de dejarnos llevar por el alarmismo y el sensacionalismo, desde la Coordinadora antifascista queremos poner la realidad encima de la mesa. **Es tarea de las antifascistas organizarse y luchar para combatir al fascismo y a la reacción.** Ya que no va a ser el sistema, ni la policía, ni el político de turno quien verdaderamente combata estas organizaciones. Ya que en muchos casos les resultan útiles. Es el momento de plantar cara a esta reacción en todas sus formas, ya sea desde sus despachos, instituciones o en las calles.

En los últimos años, hemos podido ver cómo gana fuerza por todo el planeta una nueva oleada de derecha radical. **En un sistema que se encuentra en crisis y donde la clase trabajadora ve empeorar su situación a diario, volvemos a ver cómo regresan viejos discursos. Puede que con una estética y apariencia nueva, pero en el fondo siendo la misma reacción de siempre.**

La situación de crisis y la menor movilización en la calle son el contexto ideal para la vuelta de los discursos populistas y nostálgicos del pasado. **Buscando entre los sectores más desfavorecidos de la sociedad chivos expiatorios para culparles de todo, en vez de buscar la raíz de los problemas, que se encuentra en el propio sistema.**

Esta derecha radical, aunque se vista de antisistema o rebelde, sus objetivos pasan por la defensa de los intereses de grandes millonarios y grandes empresas que les financian. También forman parte de un alineamiento geopolítico al servicio de los EE.UU. y, en consecuencia, de Israel.

Estos discursos populistas y de señalamiento contra ciertos colectivos tienen consecuencias directas en la vida de las personas. Por un lado, perpetúa esa exclusión social que permite una mayor explotación. Dejado el camino yajustificado para la violencia directa y el auge de las organizaciones fascistas. Habitando de Valladolid, es conocido que la grada de animación del fondo norte del José Zorrilla es uno de esos espacios, donde se promueve el fascismo, donde se celebra violencia contra todos los que no piensen como ellos. **Mientras tanto, al Real Valladolid solo le importa el negocio, mirando para otro lado.**

Pero lejos de dejarnos llevar por el alarmismo y el sensacionalismo, desde la Coordinadora antifascista queremos poner la realidad encima de la mesa. **Es tarea de las antifascistas organizarse y luchar para combatir al fascismo y a la reacción.** Ya que no va a ser el sistema, ni la policía, ni el político de turno quien verdaderamente combata estas organizaciones. Ya que en muchos casos les resultan útiles. Es el momento de plantar cara a esta reacción en todas sus formas, ya sea desde sus despachos, instituciones o en las calles.

**Porque juntas somos más fuertes.
¡Ni un espacio para el fascismo!**